

nuestros hermanos, quienes se jactan de haber entendido lo que llaman, “la esencia del evangelio”, su actitud deja mucho que desear, poniendo bien en tela de juicio su pretendida iluminación espiritual.

Esperemos y los proponentes de tal doctrina, cambien su actitud, y vean la luz de la verdad, porque tal parece que su entendimiento a sido cegado.

INTRODUCCIÓN

La doctrina que dice que el cristiano al morir va al cielo, no es nueva, especialmente entre las iglesias de Cristo. No es una doctrina, pues, que haya sido enseñada en las iglesias de Cristo, sino hasta hace poco tiempo. Tal doctrina la podemos rastrear hasta días después de la muerte de los apóstoles, principalmente entre algunos de los teólogos que vinieron en años posteriores. A continuación repasaremos algunos de los argumentos y textos bíblicos que usan para intentar probar su doctrina. También, desde luego, haremos algunos cuestionamientos claves para hacer notar que tal doctrina no es bíblica. Los puntos siguientes, toman como fuente de partida, argumentos que escuché de los hermanos antes mencionados, así como de lo que han publicado sobre el tema. Nuestros hermanos afirman que el cristiano va al cielo al morir. Sin embargo, existe una pregunta que necesitan contestar, la cual está intrínsecamente relacionada con la cuestión. ¿A partir de cuándo comenzaron a ir al cielo los cristianos al morir?:

1. ¿Fue el día que Cristo murió?
2. ¿Fue el día que Cristo resucitó?
3. ¿Fue el día que Cristo ascendió a los cielos?

Nuestros hermanos, cuando hablan o escriben sobre esta cuestión, apoyando su tesis, no nos responden estas preguntas. Ahora, suponiendo que algunos hermanos opten por afirmar que sucede en uno de los momentos mencionados en las preguntas, ¿qué diremos a eso?.

Si los cristiano van al cielo al morir, a partir de la muerte de Cristo, luego, ¿fue Cristo al hades, para encontrarse sólo ahí? Es por demás obvio que los cristiano y los justos muertos no fueron al cielo cuando Cristo murió.

Si los cristianos van al cielo al morir, a partir de la resurrección de Cristo, ¿qué hay de la promesa de Cristo al ladrón arrepentido en la cruz? Cristo prometió que ese mismo día estaría con él en el paraíso (Lc. 23:43); sin embargo, después de la resurrección, Cristo no había subido al Padre (Jn. 20:17). Esto, necesariamente implica que Cristo no fue al cielo al momento de morir, ni cuando había resucitado.

Si los cristiano van al cielo al morir, a partir de la ascensión de Cristo, ¿qué hay de la promesa de Cristo al ladrón arrepentido en la cruz? Cristo prometió que ese mismo día estaría con él en el paraíso (Lc. 23:43); sin embargo, después de la resurrección, Cristo no había subido al Padre (Jn. 20:17), y no subió a los cielos sino después de cuarenta días de la resurrección (Hch. 1:3, 9-11).

Como vemos, el texto de Lucas 23:43 es un gran obstáculo para quienes afirman que los cristiano al morir van al cielo. Por tanto, ellos han presentado una serie de argumentos para intentar armonizar este texto con su doctrina, para luego darle rienda suelta a la imaginación y a la presentación de toda clase de textos bíblicos, para empatarlos con su doctrina, torciéndolos o aplicándolos fuera de contexto, o aún simplemente citándolos a pesar de que no tengan que ver con el tema. Analicemos, pues, algunos de sus argumentos a la luz de la Biblia, lo cual he intentado hacer de manera ordenada; y esto, porque nuestros hermanos no han publicado nada de forma concreta y clara sobre esta cuestión.

La PALABRA “PARAÍSO”, EN LUCAS 23:43, 2 CORINTIOS 12:4 Y APOCALIPSIS 2:7, ¿HACE REFERENCIA AL MISMO LUGAR?

Muchos suelen argumentar, que por cuanto la palabra griega “*paradeisos*” es la misma palabra griega que se usa en Corintios y Apocalipsis, luego, se hace referencia al mismo lugar. Pero, no es nuevo que se cometa este error. Muchos, por ejemplo, cuando leen la palabra “salmos” en Colosenses, Efesios y Santiago, creen que se trata de los salmos del Antiguo Testamento. ¿Es confiable llegar a una conclusión doctrinal, solamente porque las palabras griegas son las mismas? No, ya que, toda conclusión doctrinal debe ser determinada por una sana exégesis de los textos en cuestión, y no por la mera similitud entre sus palabras. Otro ejemplo claro, ¿serán los mismo “pastores” de Lucas 2:8 y 1 Pedro 5:4, donde se usa la misma palabra griega “*pimenos*”, para hacer referencia a ellos? Entonces, no por usarse la misma palabra griega, tanto en Lucas, Corintios y Apocalipsis, “paraíso”, signifique que se trata del mismo lugar.

Cuando comparamos los textos en cuestión, nos damos cuenta que existen una serie de factores dentro de los mismos versículos, que nos indican que, aún cuando se usan las mismas palabras griegas, el paraíso de Lucas no es el mismo paraíso de Corintios y Apocalipsis.

Lucas	2 Corintios	Apocalipsis
paraíso	<i>“fue arrebatado hasta el tercer cielo... al paraíso”</i>	“paraíso de Dios”

Note que 2 Corintios y Apocalipsis, hablan del paraíso, como el “tercer cielo”, lo cual indica la morada de Dios, o el “paraíso *de Dios*”. ¿Se expresa en tales términos o definiciones el evangelio de Lucas? Esto indica que no se trata del mismo paraíso.

Consideremos, pues, en primer lugar, lo que entendían los judíos con respecto a la palabra “*paraíso*”:

1. “..en el primer siglo D.C. el **paraíso** del Judaísmo se refería principalmente a un lugar de bendiciones “oculto” para los justos entre el tiempo de su muerte y la resurrección futura. Este es el uso reflejado en la referencia de Jesús al paraíso en Lucas 23:43..”^[11].
2. El Nuevo Diccionario Internacional de la Teología del Nuevo Testamento: “..la idea de un paraíso intermedio para los muertos se desarrolló en el Judaísmo después del período del Antiguo Testamento y era la visión Judía en los días de Jesús... En Lucas 23:43 [la palabra **paraíso**] sin duda no depende de las concepciones Judías contemporáneas, y se refiere actualmente al lugar de morada **oculto e intermedio** de los justos..”^[12].
3. “..Es cierto que la creencia en un **Paraíso inferior** prevalecía entre los Judíos, también como la creencia en un **Paraíso celestial o superior**”^[13].
4. “..Los rabinos daban tres definiciones a la palabra “paraíso”: (1) el huerto original del Edén (Gn. 2:8 – Nota, la palabra griega según la Septuaginta es “paradeisos”, Cf. Cantares 4:13); **(2) LA MORADA TEMPORAL DE LOS JUSTOS MUERTOS ENTRETANTO LLEGA LA RESURRECCIÓN (LC. 23:43)**, y 3) el huerto, morada eterna de los justos (Ap. 2:7 y últimos capítulos)..”^[14].

La verdad es que la palabra “paraíso” usada en Lucas 23:43, y los otros textos, no son paralelas. Según la hermenéutica, existen tres clases de paralelos, y una de ellas es el “paralelo de palabras”; sin embargo, esta clase de paralelismo tiene cinco reglas principales: Cuando una palabra no es definida o aclarada por el contexto, ni por el sentido de la frase, entonces se debe buscar su significado:

1. En otro texto del mismo libro.
2. En otro libro del mismo autor.
3. En otro libro que sea contemporáneo o del mismo período.
4. En otro libro con la fecha más cercana.
5. En cualquier libro de la Biblia.

El paralelismo que se hace entre Lucas y los otros textos no respeta a lo menos tres de las reglas o el procedimiento a seguir en cuanto al uso de los paralelos de palabras:

1. Se hace un paralelismo, no dentro del mismo libro, sino de **otros libros**.
 - a. Lucas/2 Corintios y Apocalipsis.

2. Se hace un paralelismo, en otros libros de **otros autores**.
 - a. Lucas escribió el libro de Lucas.
 - b. 2 Corintios fue escrito por Pablo.
 - c. Apocalipsis fue escrito por Juan.
3. Se hace un paralelismo, en otros libros que **no son contemporáneos, ni del mismo período**.
 - a. Apocalipsis y 2 Corintios corresponden al período del Nuevo Testamento, mientras que Lucas narra sobre el período del Antiguo.

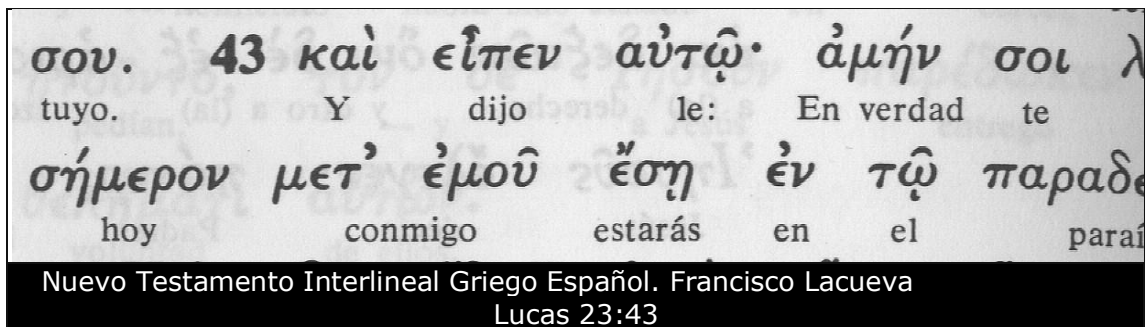
La verdad es que no hay necesidad de buscar en otros libros de la Biblia para conocer el significado de la palabra “paraíso”, sino en el contexto de Lucas. En conclusión, el hecho de que las palabras griegas, en cuanto a paraíso, sean las mismas en Lucas, Corintios y Apocalipsis, no es prueba de que se trate del mismo lugar.

EL ADVERBIO “HOY” DE LUCAS 23:43

Como en el caso de la palabra “paraíso”, algunos dicen que en Lucas 23:43, la palabra “hoy” no significa “hoy”, sino algo más allá del tiempo inmediato.

Este adverbio es traducción del griego “*semeron*”, y como toda palabra, esta debe ser entendida según el contexto y el sentido de la frase, lo cual es respetar normas gramaticales y hermenéuticas. Una norma hermenéutica, es que hay que tomar las palabras en su sentido ordinario, antes de darle algún otro sentido. ¿Cuál es el sentido ordinario de la palabra “hoy” en Lucas 23:43? La respuesta es clara. ¿Exige el contexto o el sentido de la frase, otro significado de la palabra “hoy”, que no sea el ordinario? No, el contexto no lo permite. El ladrón hace mención de un tiempo en el futuro: “..*acuérdate de mí, CUANDO VEN GAS..*” (v. 42), la respuesta de Cristo es un contraste de tiempo, usando el adverbio “hoy”, es decir, tiempo presente; por tanto, la palabra “hoy” no tiene otro sentido que el ordinario. No, el sentido de la frase no lo permite: Cristo dijo: “..*hoy ESTARÁS..*”, el tiempo del verbo “*estarás*” es futuro, pero el adverbio “hoy” limita el tiempo del verbo, indicando un **tiempo inmediato**, todo lo cual está en perfecta armonía con la consolación y esperanza que Cristo da al ladrón arrepentido, según el contexto. Si Cristo hubiera querido decir otra cosa que no fuera hoy, ordinariamente hablando, habría omitido el adverbio, diciendo: “..*De cierto de cierto te digo, estarás conmigo en el paraíso..*”. Como comenta Eugenio Danyans, “..*El “hoy” (en griego *semeron*) no cabe de ningún modo en la frase si no es para expresar que el arrepentido ladrón iba a disfrutar en estado perfectamente conciente, y de una manera inmediata, aquel mismo día, el Paraíso prometido..*”^[51]. No obstante, y como suele pasar con toda actitud sectaria, nuestros hermanos no se quedan ahí, sino que ya algunos están vertiendo el texto de Lucas 23:43, ¡tal como lo hacen los Testigos de Jehová en su herética versión! He aquí la explicación siguiente: “..*saquemos la palabra*

“que” que no está en el original y pongamos la coma donde corresponde y todo quedará aclarado: “De cierto te digo hoy [este viernes], estarás conmigo en el paraíso”..” En los argumentos anteriores, nuestros hermanos intentaron dar una idea más amplia al adverbio “hoy”, pero en el presente argumento, se intenta limitar el adverbio, no al día en que estarían, Cristo y el ladrón arrepentido en el paraíso, sino al momento en que la promesa es declarada. De esta forma, la promesa de Cristo es futura, y nuestros hermanos la cumplirán cuando se les pegue la gana. En primer lugar, debemos reconocer que la palabra “que”, efectivamente, no está en el texto original griego, tal como se puede comprobar a continuación:



Lamentablemente para nuestros hermanos, la palabra “que” no afecta la verdad de que en ese día Cristo y el ladrón estuvieron en el paraíso. Ahora he aquí una lista de traducciones reconocidas tanto por católicos, como protestantes:

- Reina Valera 1960: “..Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso..”
- Dios Habla Hoy: “..Jesús le contestó: Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso..”
- Biblia de Jerusalén: “..Jesús le dijo: Yo te aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso..”
- Biblia al Día: “..Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso —le contestó Jesús..”
- Biblia Lenguaje Sencillo: “..Jesús le dijo: Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso..”
- Biblia de las Américas: “..Entonces El le dijo: En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso..”
- Nuevo Testamento Agustín Magaña: “..Jesús le respondió: Yo te aseguro que hoy mismo estarás conmigo en el paraíso..”
- Nuevo Testamento Comunidad de Taizé: “..El le contestó: Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso..”
- Biblia Latinoamericana: “..Jesús le respondió: En verdad te digo que hoy mismo estarás conmigo en el paraíso..”
- Nuevo Testamento Today's English Version: “..Jesus said to him: I tell you this: today you will be in paradise with me..”
- Nuevo Testamento Dios llega al hombre: “..Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso..”
- Los Santos Evangelios, traducción del Dr. Evaristo Martín Nieto: “..Y le contestó: En verdad te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso..”

- Nuevo Testamento traducido por el Dr. Benjamín Martín Sánchez: “..Y le respondió: En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso..”
- Biblia en Portugués: “..Respondeu-lhe Jesus: Em verdade te digo que hoje (hoy) estarás conmigo no paraíso..”
- Biblia en Italiano: “..Allora Gesù gli disse: In verità ti dico: **oggi** (hoy) **tu** (tu) **sarai** (estarás) **con me** (conmigo) **in** (en) **paradiso** (paraíso)..”
- Biblia Castilian: “..Él le contestó: Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso..”
- Bible The Message: “..He said, "Don't worry, I will. **Today you will join me in paradise..**”
- Amplified Bible: “..And He answered him, Truly I tell you, **today you shall be with Me in Paradise..**”
- New Living Translation: “..And Jesus replied, "I assure you, **today you will be with me in paradise..**”
- 21st Century King James Version: “..And Jesus said unto him, "Verily I say unto thee, **today shalt thou be with Me in Paradise..**”
- New International Reader's version: “..Jesus answered him, "What I'm about to tell you is true. **Today you will be with me in paradise..**”
- Wyckliffe New Testament: “..And Jesus said to him, Truly I say to thee, **this day** thou shalt be with me in paradise..”
- Holman Christian Standard Bible: “..And He said to him, "I assure you: **Today you will be with Me in paradise..**”
- Nova Vulgata (latín): “..Et dixit illi: “Amen dico tibi: **Hodie mecum eris in paradiso..**”

Y así podríamos seguir citando Biblias y Nuevos Testamentos, y encontramos básicamente la misma idea en sus traducciones: El ladrón estuvo con Cristo en el paraíso, *ese mismo día*. Claro, nuestros hermanos, así como los Testigos de Jehová y los Adventistas, no reconocerán lo que dice el texto griego, las traducciones y la sana exégesis, sino que impondrán en su mente, y en la mente de los ingenuos, que “su” traducción y su “iluminado” entendimiento son lo correcto.

EL ADVERBIO “HOY” USADO EN LAS PALABRAS DE CRISTO

Cuando terminé de presentar el estudio sobre el destino de los creyentes al morir, en el cual presenté algunas objeciones a la doctrina que dice que el cristiano va al cielo al partir de este mundo, un hermano comentó que la palabra “hoy” de Lucas 23:43, no significa “hoy” sino algo más allá de un día, ya que, según dijo, fue Cristo quien dijo tales palabras, y si las dijo Cristo, para él, como Dios, un día es como mil años y mil años como un día; por tanto, tal adverbio pudo haberse cumplido días más adelante y no ese mismo día.

Esta regla que se presenta para *modificar* el significado del adverbio “hoy” en Lucas 23:43, con lo que dice 2 Pedro 3:8, contiene varios errores. Se dice que fue Cristo, es decir, Dios, quien usó tal palabra, por lo que, el significado ordinario de “hoy”, no es, “este día” sino algo más allá del presente.

¿CÓMO USÓ CRISTO LA PALABRA “HOY”?

Cuando Jesús oró al Padre, dijo: “El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy” (Mt. 6:11). Si aplicamos la regla de un día es como mil años, ¿qué es lo que está diciendo Cristo en estas palabras, al usar el adverbio “hoy”? Es Cristo quien dice “hoy”, ¡y lo dice al Padre! Luego, ¿estará pidiendo Cristo el pan de cada día, para dentro de muchos días, o años, o milenios después? Si la regla de nuestros hermanos es correcta, ¡eso es lo que estaría pidiendo Cristo!, estaría pidiendo que nos muramos de hambre.

¿Qué es y cuál es la función del “adverbio”? El adverbio que encontramos en las palabras de Cristo, está clasificado como “simple” y representa “un adverbio de tiempo”. Su función es la de modificar, precisar, matizar o ampliar el significado de un verbo, de un adjetivo o de otro adverbio”, en este caso, modifica y precisa el tiempo del verbo “estarás”.

“hoy estarás conmigo en el paraíso”. Según lo indica la gramática, el adverbio “hoy” modifica el tiempo del verbo “estar”. El verbo sólo, es futuro (estarás); pero el adverbio, actuando según su función, limita el tiempo del verbo al presente.

Adverbios de tiempo: modifican el verbo en la medida en que señalan cuándo se realiza la acción, si en el presente, en el pasado o en el futuro. Pertenecen a este grupo los adverbios hoy, ayer, mañana, anoche, ahora, aún, todavía, antes, después, tarde, temprano, mientras, etcétera.

“hoy estarás conmigo en el paraíso” Otra de las funciones del adverbio “hoy”, es precisar cuándo estarían, Cristo y el malhechor, en el paraíso. Todo lo cual indica que la estancia de ambos en el paraíso, no puede quedar *indefinida*, ya que, si esa fuera la intención de las palabras, el adverbio estaría de sobra, lo cual representaría un “inspirado error gramatical”.

El matiz es por demás claro, congruente y perfecto. La promesa cumple su función de aliviar la agonía de aquel hombre que pide por misericordia.

La ampliación del significado ordinario del verbo “estar”, especialmente en el tiempo en el que se encuentra en la oración es evidente. Luego, la interpretación de nuestros hermanos, de que el adverbio no significa “en este día”, sino “tiempo indefinido”, es por demás contrario a la gramática.

Otro punto interesante, es que, si Cristo no quiere decir que estaría con el malhechor en ese mismo día, sino un día, o varios días después, o durante un tiempo indefinido, hubiera utilizado otros adverbios de tiempo: “luego, ahora, antes, DESPUÉS, ayer, hoy, MAÑANA, entonces, tarde”; pero, ¿lo hizo?

Los adverbios de tiempo se clasifican por:

1. Presente: Hoy.
2. Pasado: Ayer.
3. Futuro: Mañana.

En la oración: “‘Hoy’ hace frío, ‘ayer’ hizo buen tiempo y ‘mañana’ no sabemos si nevará”, vemos claramente la función de cada uno de ellos, todo lo cual muestra, irrefutablemente, que entender “hoy” como un tiempo indefinido, es un garrafal error.

UN PARALELISMO ERRÓNEO.

Uno de los más graves errores del sectarismo, tiene que ver precisamente con la comparación de textos bíblicos, lo que se conoce comúnmente como “paralelismo”. Pero, otra vez, quienes cometen este error, no toman en cuenta las diferentes directrices que existen en cuanto al uso de paralelismos. Si yo digo, “Judas fue y se ahorcó”, y luego leo otro texto que dice, “Ve y haz tu lo mismo”, ¿no es acaso un paralelismo erróneo? Luego, los “paralelismos”, tanto de “palabras”, como de “ideas” y de “enseñanzas generales”, tienen reglas para su uso, y quien hace uso de ellos sin tomar en cuenta tales reglas, sencillamente actuará arbitrariamente contra ellos, torciendo así las Escrituras, llegando a conclusiones falsas, y aún absurdas.

Algunos dicen, que, como para el Señor “un día es como mil años, y mil años como un día”, así se deben entender las palabras de Cristo en Lucas 23:43, cuando dijo, “hoy”. Sin embargo, esto es un garrafal error.

En primer lugar, la frase “un día es como mil años, y mil años como un día”, es algo que es “para el Señor”, pero no para nosotros. Nosotros, no Dios, estamos sujetos al tiempo. Así que, ¿para quién era la promesa de Lucas 23:43, “para el Señor”, o para el malhechor arrepentido? Usted sabe la respuesta. Por tanto, la palabra “hoy”, significa “en este día”, y no otra cosa.

Se dice que sí, que la promesa era para el malhechor arrepentido, pero aún así fueron pronunciadas por Cristo, para quien un día es como mil años. Pero, esta conclusión establece una regla falsa, ya que, si por el hecho de que sea Cristo quien diga “hoy”, signifique que es un tiempo indefinido, ¿qué diremos de Mateo 6:11? El texto dice, “El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy” ¡Esta es una conversación entre Cristo y el Padre! ¿Significa que la palabra “hoy”, no significa un día, sino un

“tiempo indefinido”? ¿Está pidiendo Cristo que recibamos el pan, no “hoy”, sino hasta cierto tiempo no definido? Esto sería absurdo, como lo es también el paralelismo que se quiere hacer entre Lucas 23:43 y 1 Pedro 3:8.

¿CUÁNDO, SEGÚN JESÚS, LE NEGARÍA PEDRO?

Nuestros hermanos dicen que el uso de la palabra “hoy”, en la voz de Cristo, debe tener otro significado y no su significado ordinario. Sin embargo, en Marcos 14:30, Cristo vuelve a usar el adverbio “hoy”, y él mismo explica diciendo que todo sucederá, “en esta noche”; lo cual indica que Cristo hace uso del adverbio de manera ordinaria. Hoy, es hoy, y así fue como lo usó en Marcos 14:30, y como lo usa en Lucas 23:43.

RESPETANDO LAS REGLAS DEL PARALELISMO.

Como ya lo he indicado en otra ocasión, el paralelismo de palabras tiene reglas que debemos respetar para no caer en errores de interpretación.

Así que, respetando las reglas de los “paralelos de palabras”, leamos en el evangelio de Lucas y notemos los siguientes usos de la palabra “hoy” en labios de Cristo, y hagamos algunas observaciones pertinentes:

1. “Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros” (Lucas 4:21) ¿Cuándo se cumplió esa escritura? ¿Se iba a cumplir o se cumplió ese día?
2. “Y les dijo: Id, y decid a aquella zorra: He aquí, echo fuera demonios y hago curaciones hoy y mañana, y al tercer día termino mi obra. ³³Sin embargo, es necesario que hoy y mañana y pasado mañana siga mi camino; porque no es posible que un profeta muera fuera de Jerusalén” (Lucas 13:32, 33) ¿Qué significa el adverbio “hoy” en las palabras dichas por Cristo mismo en estos versículos?
3. “Cuando Jesús llegó a aquel lugar, mirando hacia arriba, le vio, y le dijo: Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa” (Lucas 19:5) ¿Cuándo iba a posar Jesús en casa de Zaqueo? ¿Iba a posar “ese mismo día” o “algún día no definido”?
4. “Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham” (Lucas 19:9) ¿Cuándo había venido la salvación a casa de Zaqueo? ¿Vino ese día o no? ¿Quiere decir Cristo que la salvación no vino ese día, sino que vendría en algún tiempo después, no definido?
5. “Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso” (Lucas 23:43) ¿Estuvieron ese día en el paraíso? Cuando Cristo murió fue al hades; y si en ese día no estuvo en el paraíso con el malhechor, ¿dónde dejó Cristo al malhechor?

Los hermanos que quieren hacer un paralelismo entre lo que dice Cristo en Lucas 23:43 y 2 Pedro 3:8, están cometiendo uno de los errores más comunes, pero también uno de los que son imperdonables en aquellos que tienen algo de experiencia en la exposición y explicación de las Escrituras. Tal paralelismo erróneo bien podría presentarse entre personas que no conocen las Escrituras, y que no tienen bien desarrollado su sentido común. Pero, si este paralelismo fue hecho por hermanos que ya tienen experiencia en la exposición, interpretación y conocimiento de las Escrituras, solamente se pone de manifiesto una mala intención al afirmar tal cosa. No se trata de un error, sino de una acción astuta, usando la artimaña del mismo (Ef. 4:14).

¿HAY UNA PROLEPSIS EN LUCAS 23:43?

Tomando en cuenta que nuestros hermanos intentan probar su doctrina a como de lugar, también afirman que Lucas 23:43, contiene una figura de dicción denominada “prolepsis”. ¿Existe la “prolepsis” en Lucas 23:43? Bueno, primero definamos, ¿qué es la prolepsis? La prolepsis es una de las tantas figuras de dicción que existen en la Biblia. Y, aunque quizás nuestros hermanos no lo saben, existen varios tipos de “prolepsis”. A saber, prolepsis de tiempo, prolepsis de ocupación oculta y prolepsis de ocupación abierta. Según se dice por algunos, Lucas 23:43, contiene una prolepsis de tiempo, en la cual, “..se habla de cosas futuras como si fuesen presentes..”^[6], es decir, que cuando Cristo dijo “hoy”, en realidad estaba hablando en futuro, pero, ¿es verdad? No.

En primer lugar, toda prolepsis de tiempo es explicada en el contexto, o en los textos paralelos en donde se encuentra (Véase Ex. 10:29 con 11:4-8; He. 2:8), lo cual no sucede así con Lucas 23:43. Además, la construcción gramatical es muy importante para que exista una prolepsis de tiempo. La construcción gramatical del texto griego que componen la promesa de Cristo, no pueden ser una prolepsis de tiempo, ya que, si así fuera el caso, Cristo habría dicho: “..De cierto de cierto te digo, **ESTAS** conmigo en el paraíso..”, pero, ¿se expresó Cristo así? Luego, no hay prolepsis en el texto. Los hermanos que dicen que hay una figura de dicción en el pasaje, en realidad no saben ni de lo que están hablando.

¿CUÁNDO SE CUMPLIÓ LA PROMESA DE LUCAS 23:43?

Si, como dicen algunos, la palabra “hoy” tiene un sentido futuro, luego, ¿cuándo, según el contexto, se cumplió tal promesa? Se dice que fue en la resurrección, pero tal idea no es correcta, ya que, cuando Cristo resucitó, no fue al cielo sino hasta cuarenta días después (Jn. 20:17; Hch. 1:3). ¿Acaso fue en la “ascensión”? No existe texto que pruebe tal cosa.

¿Qué hay de Efesios 4:8? El texto no dice que Cristo llevó a los santos al cielo. El texto dice que Cristo llevó cautiva la cautividad, lo cual es una alusión a la procesión triunfal mediante la cual se celebraba una victoria, formando los cautivos parte de la procesión (Cf. Jueces 5:12), luego, los “cautivos” no son los santos, sino aquellos que fueron derrotados por Cristo. “..llevó cautivas las cosas que tenían al hombre en cautividad..”²¹ (Jn. 8:34, 32; Rom. 6:13-16, 17; He. 2:14, 15; Rom. 8:2). Cristo conquistó a todos los que tenían cautivos al hombre. Ahora él es Señor y domina sobre la muerte y el hades (Apocalipsis 1:18). En el contexto del pasaje se confirma lo que estamos diciendo. La “cautividad” que fue llevada “cautiva”, no pueden ser los santos yendo con Cristo al cielo, porque los versículos 9 y 10, explican: “..Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo..” ¿Quién fue el que descendió? Así pues, ¿quién fue el que “subió”? ¿Dice el texto que subió Cristo con alguien? Usted sabe la respuesta. Las palabras “El que” y “es el” implican un pronombre singular, y los verbos “descendió” y “subió” indican una acción individual. Así pues, la frase “llevó cautiva la cautividad”, es explicada como “subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo..”, es decir, para ser Señor y tener toda potestad, tanto en el cielo, como en la tierra y debajo de la tierra. ¡El texto no enseña que Cristo y los santos subieron al cielo! No lo enseña, ni en el texto, ni en el contexto, ni la explicación inspirada que presenta el apóstol Pablo.

¿VA EL CRISTIANO AL HADES?

Si respondemos que sí a esta pregunta, algunos afirman que el cristiano, entonces, está muerto. Pero tal afirmación no define la palabra “muerto”. Sí, el cristiano está muerto, pero en un sentido físico y no espiritual. El hades es la región de los “muertos”, es decir, de las almas que se han separado de sus cuerpos. Pero no es el “lugar de los perdidos”, de los “condenados”, de los “pecadores”. Cristo fue al hades, no porque haya estado condenado o perdido, sino porque había muerto físicamente, luego, hades no es el “lugar de los condenados”.

El cristiano está sujeto al poder de la muerte, la muerte física. Todos estamos sujetos a este enemigo, el cual será vencido el día de la resurrección de los muertos, “..*el postrer enemigo que será destruido es la muerte..*” (1 Cor. 15:26). Ese día se cumplirá la Escritura: “..*Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies..*” (v. 25). Como vemos, la muerte es descrita como un “enemigo”, aún enemigo de Cristo. Si el cristiano va al cielo cuando muere, luego, ¡la muerte ya no sería su enemigo, sino una bendición! El cristiano muere, muere, pero es bienaventurado (Ap. 14:13), ¿por qué? ¿Acaso son bienaventurados porque *van al cielo*? No, sino que “..*descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen..*”. Cuando el cristiano va al Hades, va al lugar de paz, al paraíso, pero no al cielo.

También se dice que si el cristiano va al Hades, no ha sido salvado del pecado, pero tal idea es falsa. El hecho de que el cristiano no vaya al cielo, sino al hades, eso no quiere decir que él no haya sido salvado del pecado y de la muerte (Romanos 8:1, 2). Fuimos librados de “*la ley del pecado y de la muerte*”, ¿dónde entra la idea aquí, de que el cristiano no va al hades? Tampoco quiere decir que el cristiano no tenga comunión con Dios por medio de Cristo. Juan 4:24, ¿dónde entra la idea aquí, de que el cristiano no va al hades? Juan 8:51, ¿dónde entra la idea aquí, de que el cristiano no va al hades?

Ahora, a la luz de la Biblia, ¿cuál alma fue la que entró al hades, salió de ahí y fue al cielo? La Biblia dice, “*..Porque no dejarás mi alma en el Hades, Ni permitirás que tu Santo vea corrupción..*” (Hechos 2:27). Según el contexto, fue el alma de Cristo (v. 29-36); no obstante, es necesario hacer algunas observaciones importantes, las cuales están relacionadas con el tema a la mano. ¿Se profetizó que *muchas almas* saldrían del hades? No, el texto dice, “*..mi alma..*”, un alma, no muchas. Si el evento de la resurrección de Cristo, o el de su ascensión, marcó el gran momento en que las almas de los santos van al cielo, ¿no es lógico que fuera mencionado por el profeta? Es significativo que el profeta, en este caso David, no habló de la salida de muchas almas del hades, sino solamente la de uno, el Hijo de Dios.

Si fue un alma la que salió del hades, luego, todas las demás almas se quedaron ahí. Fue por esto que dijo Pedro, “*..se os puede decir libremente del patriarca David, que murió y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy..*” (v. 29). Pero, ¿por qué dijo Pedro esto de David? Porque la profecía la escribió David, y porque los pronombres personales de sus palabras, hacen pensar que está hablando de él mismo, que él no sería dejado en el hades, ni permitiría Dios que su cuerpo viera corrupción. Pero, ¿hablaba David de él mismo? No, sino de Cristo. De ahí se entiende que el cuerpo de David sí vio corrupción, y su alma fue dejada en el hades. Pedro lo confirma, diciendo que “*..David no subió a los cielos..*” (v. 34). Todo, es decir, tanto la profecía, como el cumplimiento de la misma, muestran que solamente uno, el Cristo, salió del hades, su cuerpo no vio corrupción y fue al cielo (v. 33).

Otro punto importante es este, ¿qué tuvo que experimentar Cristo antes de ir al cielo? Primero tuvo que resucitar. Si Cristo no resucita, su alma no sale del hades, y finalmente no llega al cielo. Este es el orden que podemos ver en el texto. Ahora, ¿cómo puede una persona salir del hades e ir al cielo? Bueno, como en el caso de Cristo, ¡tiene que resucitar primero! Pablo lo dijo así, “*..Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor..*” (1 Ts. 4:16, 17) ¡Los creyentes no entrarán al cielo, sino hasta la resurrección!

¿ENSEÑAN FILIPENSES 1:20-25 Y 1 CORINTIOS 5:6-8, QUE CUANDO EL CRISTIANO MUERE, VA AL CIELO?

Los hermanos que promueven la idea de que el cristiano una vez muerto, va al cielo, usan estos textos bíblicos para probar tal enseñanza. Sin embargo, cuando leemos detenidamente los pasajes, vemos que, en realidad, Pablo no está enseñando *cuándo* irá al cielo.

En Filipenses 1:20, 25, Pablo habla de su deseo de partir y “estar con Cristo”. En 2 Corintios 5:6-9 se expresa en términos muy parecidos, hablando de estar ausentes del cuerpo, es decir, muertos, pero “presentes al Señor”. Pero, tales palabras del apóstol para nada enseñan que el creyente al morir va al cielo. Si Pablo tuviera en mente la idea de morir e ir al cielo, ¿eso hubiera dicho! Luego, ¿de qué está hablando el apóstol? Bueno, hagamos una pregunta clave: ¿Negarán, nuestros hermanos, que Cristo está en todo lugar? ¿Negarán, nuestros hermanos, que también en el Seno de Abraham, el creyente fallecido, está en la presencia del Señor? Desde los días del Antiguo Testamento, leemos, “..¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás tú; Y si en el Seol [*Hades*] hiciere mi estrado, he aquí, *allí tú estás*..” (Salmo 139:7, 8). Los justos en el Antiguo Testamento, cuando iban al Hades, ¿quedaban sin Dios, o con Dios? ¿Negarán, nuestros hermanos, que Dios está en todo lugar, aún en el Hades? Pablo habla de partir y estar con Cristo, el hecho de que no baya al cielo, ¿eso no quiere decir que no esté con Cristo! Luego, Pablo no habla del cielo en tales textos bíblicos.

MÁS TEXTOS ANALIZADOS

1. Segunda epístola a Timoteo 1:10.

Cristo quitó la muerte y sacó a la luz la vida y la inmortalidad, pero, ¿cuándo recibiremos este depósito, es decir, aquello que alumbró (*sacó a la luz*) el evangelio? Pablo lo espera “..en aquel día..”, una clara referencia a la segunda venida de Cristo (Rom. 2:5, 6; Ap. 14:13; Rom. 2:5,16; 1 Cor. 1:8; Efes. 4:30; Fil. 1:6,10; 1 Tes. 5:2; Hech. 17:31)

2. Mateo 16:18 – “..las puertas del Hades no prevalecerán contra ella..”

Cuando leemos este texto bíblico, con los lentes de nuestros hermanos que dicen que el cristiano va al cielo al morir, se lee así: “..las puertas del Hades NO LA DEJARÁN ENTRAR..” O “..las puertas del Hades ESTARÁN CERRADAS PARA ELLA..” ¿Enseña eso el texto? No, sino que, las puertas del Hades, no “prevalecerán”, no la vencerán, pero, ¿por qué? ¡Porque seremos resucitados! De Cristo se dijo, “..viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción..” (Hch. 2:31) El Hades no lo pudo

retener, no prevaleció contra él, ¿por qué? ¡Porque resucitó! Así mismo con la iglesia, porque el día de la resurrección, “..cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria..” (1 Cor. 15:54).

3. Efesios 2:1-10: ¿Estamos sentados en “lugares celestiales”, o estaremos en ellos al morir? El texto claramente indica que es en el presente, y no cuando morimos.

4. Romanos 6:1-14: Todo el texto habla de nuestra nueva vida en Cristo, pero no dice nada de nuestro destino al morir.

5. 2 Timoteo 4:6-8: Otra vez, Pablo está diciendo que recibirá esa corona “en aquel día”, cuando Cristo venga por segunda vez (v. 8b), pues, no por nada se dice, “juez justo”. No hay nada aquí que tenga que ver con el lugar a donde va el cristiano al morir.

CONCLUSIÓN

Hasta aquí he demostrado que la doctrina que enseña que al morir el cristiano va al cielo, no es bíblica. Les he compartido lo poco que he podido considerar con respecto a algunos argumentos que algunos hermanos y algunos sectarios presentan para apoyar tal doctrina extraña. Desde luego, el estudio no termina aquí, ya que, es de esperarse que los propagadores de tal enseñanza presenten más argumentos y más textos bíblicos para intentar probar como sana su doctrina con respecto a esta cuestión. Todo lo cual no es sino un motivo más para seguir analizando las Escrituras para ver si lo que creemos y enseñamos es conforme a la verdad.

No quiero terminar este tratado sin antes exhortar a nuestros hermanos evangelistas y ancianos de toda congregación de Cristo, a estudiar más esta cuestión y a presentar una respuesta substancial a las interrogantes que surjan en torno a este asunto.

El fin, desde luego, es siempre perseverar en la doctrina de Cristo, y así permanecer fieles a su voluntad, sin la cual no podemos esperar un buen destino eterno.

Lorenzo Luévano Salas

FUENTES DE CONSULTA.

^[1] Joachim Jeremias, “*Paradeisos*”, en el *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, ed. Gerhard Friedrich, trans, Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Co., 1967), 5:766-69

^[2] Bietendhard y Brown, “Paraíso”, 2:761

^[3] Hastings, “Paraíso”, 3:671

^[4] Nelson, Wilton M., *Nuevo Diccionario Ilustrado de la Biblia*, (Nashville, TN: Editorial Caribe) 2000, c1998.

^[5] Eugenio Danyans fue miembro de la facultad del Instituto Bíblico y Seminario Teológico de España. Reconocido exegeta, quien escribiera el excelente libro *Proceso a la Biblia de los Testigo de Jehová*, donde se hace evidente su erudición y conocimientos de los idiomas hebreo y griego.

^[6] Diccionario de figuras de dicción usadas en la Biblia. E. W. Bullinger y F. Lacueva, editorial Clie, pág. 760.

^[7] Notas sobre Efesios. Wayne Partain, pág. 33.

^[8] Sermones Radiales Sobre El Libro De Apocalipsis. Ken Green.